

EL TIEMPO		
ARICA	17 / 22	NUBLADO
IQUIQUE	15 / 20	NUBLADO
ANTOFAGASTA	15 / 20	NUBLADO
COPIAPO	13 / 26	NUBLADO
LA SERENA	12 / 16	NUBLADO
VALPARAISO	12 / 16	NUBLADO
SANTIAGO	10 / 30	DESPEJADO
RANCAGUA	9 / 30	DESPEJADO
TALCA	9 / 27	DESPEJADO
CONCEPCIÓN	11 / 16	NUBLADO
TEMUCO	5 / 22	NUBLADO
PUERTO MONTT	9 / 15	CHUBASCOS
COYHAIQUE	7 / 12	CHUBASCOS
PUNTA ARENAS	7 / 16	CHUBASCOS
ANTÁRTICA	-1 / 0	NUBLADO

INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	11	EXTREMO
IQUIQUE	8-10	MUY ALTO
LA SERENA	11	EXTREMO
LITORAL	8-10	MUY ALTO
SANTIAGO	8-10	MUY ALTO
CONCEPCIÓN	8-10	MUY ALTO
PTO. MONTT	8-10	MUY ALTO
PUNTA ARENAS	8-10	MUY ALTO

AGUA CAÍDA EN SANTIAGO		
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	168,4 MM	
NORMAL A LA FECHA	309,7 MM	
IGUAL FECHA AÑO PASADO	335,6 MM	

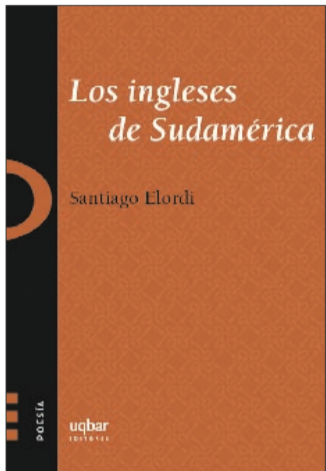


7 809564 000012 >

RESTRICCIÓN VEHICULAR

9 - 0

▶▶ LOS PLACERES Y LOS LIBROS



“Duerman bien, ingleses de”...

Fernanda Donoso

EN SU CURRÍCULO está el perpetuo diario *Noreste*, y el hecho de haber anunciado el desembarco de los ángeles en una radio FM, o haber arrojado los libros que le cargaban, a la basura: frente a una cámara de tevecable. Santiago Elordi (“como nacer en Londres y llamarse Londres”, dice su novia inglesa) puede ser leído como una tregua por los que detestan la poesía, y tendrán sus razones. Un libro efervescente y engrupido, que te envuelve como una pintura de gran formato y te convence que estás adentro de la pintura, Rotko por ejemplo. No se sabe cómo lo hace: una poesía con gente que se ríe y lo pasa mal, gente porfiada que fuma porros, se abstiene de trabajar, se cambia varias veces de continente, no paga el colegio de los hijos, escribe cartas insuperables a la reina de Inglaterra. No sería raro que un día viéramos a Elordi en una foto de la revista *Hola!*, besando un guante de la reina británica, porque él dice “Espero que me invites a tu cumpleaños”, y por qué no, sería como un Beatle chileno.

Por un lado están los poetas barbudos, por otro, los exportadores de paltas, observa: los ingleses de Sudamérica. Habla Kate Campbell: “El problema es que se me acaba la pintura. El problema es cuando me cortan el teléfono. Cuando no tengo plata para comprar marihuana”. La traducción directa al chileno hace efecto: “Que me echen de menos. Todo Londres pidiéndome que vuelva y no vuelvo”. Porque está a punto de venir a Chile. Elordi no es solemne. Conoce el paso directo al corazón de alguien que un día estará al otro lado, leyendo, pero no lo utiliza casi nunca. Cuando sucede es como un pinchazo. Y con cierto splín, en este libro: con ayuda de una bruma, que sobrevuela. “No te daré la lata contándote de mi país”, dice. “Queda al fondo del mundo a la derecha, todo se lo debemos al cobre, vivimos encerrados y miramos en menos a nuestros vecinos”.

Pero también: “Tras un minucioso estudio de las cronologías de la Biblia, en 1650 precisó que el Universo había sido creado por Dios el 22 de octubre de 4004 aC. por la tarde. Podemos continuar o desaparecer, ¿no es cierto? La tierra es indiferente y el cielo gira en silencio”. Todo esto como con una tranquila copa de brandy en la mano, aunque cuente que a su amigo Darren, un gay fuerte como un toro, que trabaja con él en la construcción, “lo encontraron muerto en la calle, gin barato, tajo en el abdomen”. Sucede, querida mía, como quien dice, y a todo esto: “No se vayan, no se queden, duerman bien, ingleses de Sudamérica”.

LOS INGLESES DE SUDAMÉRICA

Santiago Elordi
Uqbar Editores
110 páginas. Santiago, Chile, 2007

▶▶ CAMINO DE SANTIAGO

Duchas con Prozac

EN LOS TIEMPOS del chinito que voceaba su mercadería: *Rosita, Vea, El Mercurio (Losita, Vea, Melculo)*, los señores leían el *Diario Ilustrado* y las señoras *Eva* y *Rosita*. La revista *Vea*, en cambio, era, como lo serían más tarde ciertas peluquerías y gimnasios, un producto unisex. Era en las revistas femeninas e ilustradas en que el cuerpo humano encontraba refugio. La prensa se lo repartía de esta manera: las revistas femeninas presentaban sus cuidados, las ilustradas mostraban los destripados. Los diarios para caballeros eran más bien cerebrales, lo que no quiere decir que fuesen inteligentes.

Ahora, en cambio, el cuerpo anda suelto por todas partes. Anda, como se dice, hiper-ventilado. El cuerpo y sus humores -el alma, si se prefiere-, oreado por griegos y renacentistas y cubierto, como santo en cuaresma, por los hasbunistas, ha ido así conquistando los cuerpos de los diarios. No es uniforme ese cuerpo, eso sí. Hay un cuerpo algo histérico, todo hay que decirlo, que asoma en las páginas de espectáculos como un pollo broiler en la vitrina de una roticería. Y hay otro, objeto y materia de informaciones médicas o paramédicas que, por falta de una rúbrica que lo abrigue, va a parar mayormente a la sección “sociedad”. Un vistazo a los títulos de esta rúbrica en cualquier diario arroja un rosario de sintagmas anatómicos y somáticos, cuando no patológicos: ¿Corazón, inflamación, mieloma? ¿Verdura, fruta, vitaminas!

Esto es así no sólo en la prensa, desde luego, también en la estantería de los superventas. Es verdad que los libros de autoayuda suelen ser grito y plata porque si hay algo que complace al lector y a la lectora es que le digan lo que debe hacer y la mayoría de las revistas femeninas y los horóscopos están escritos al modo imperativo. En materia de libros de autoayuda, el superventas absoluto esta temporada en Francia se llama “Guérir” (curar, sanar). Está escrito por un siquiátra, David Servan-Schreiber, profesor universitario en Estados Unidos y Francia, hijo del célebre periodista, Jean-Jacques Servan-Schreiber, fundador de *L'Express*. El libro se sitúa en un terreno compartido por la medicina y la psicología, para el cual Servan-Schreiber ha acuñado el concepto de “medicina

▶▶ TOMATUMATE

Una televisión, distintas moscas

DESPUÉS DEL DÍA de máximo calor jamás registrado en primavera, un reportero y un meteorólogo de TVN salieron a las calles con un termómetro ambiental. Mostrando el aparato, el experto nos reveló que dentro del Metro la temperatura era cuatro grados superior a la de afuera, y en un bus, tres. Comprobaron también que dentro de un auto cerrado y bajo el sol, la temperatura llegaba a 56 grados. Todos los entrevistados dijeron que tenían mucho calor. A una señora con un parasol le preguntaron si estaba protegiéndose del sol. A un hombre que bebía agua, le preguntaron si tenía sed. Y luego nos informaron que entre las técnicas santiaguinas para enfrentar el calor se cuenta el uso de ropas de verano.

Quien quiso enterarse de los motivos de la huelga de los empleados públicos, debió llamar directamente a la ANEP. Porque en

¿Es un aporte chileno al estilo periodístico televisivo mundial que mientras habla Amaro Gómez-Pablo su colega Consuelo Saavedra asienta, sonríe, lo mire con ternura o ponga cara de consternación o furia según el tenor de la noticia?

la televisión escuchó sólo la opinión de las personas perjudicadas, vio la basura botada por las calles y las mercancías amontonadas en las aduanas. Escuchamos en cambio, varias veces y en todos los canales, a un señor llamado Julio Dittborn, diputado de la República, decir que la propuesta de un porcentaje de aumento diferenciado (o sea, más para quienes ganan menos y menos para quienes ganan más) es injusta, “porque la inflación es igual para todos”.

Nadie repreguntó sobre esta afirmación, que en rigor es cierta, porque cada uno gasta de acuerdo

a sus ingresos, y no es lo mismo tener un auto de ocho cilindros que andar en el Transantiago por 380 pesos. Además, los pobres no tienen empleada, jardinero ni institutriz, que cuestan cada día más. ¿Existe un manual de estilo que obliga a los reporteros a gritar las noticias y a repetir muletillas? “Estamosse en estosse momentosse en lo que es el Estadio Nacional, específicamente en la cancha, para lo que será el partido entre Chile y Uruguay porque, hay que decirlo, el esquema Bielsa ha generado mucha expectativa. Los invito a revisar las imágenes”. Un día de

y una de cada diez los consume regularmente. A través de la orina de los pacientes, el Prozac ha llegado a los ríos, desde los cuales reaparece en la alimentación e, incluso, en algunas ciudades europeas, en el agua potable. Todo lo cual es inquietante porque abundan los estudios que muestran que el abuso de antidepresivos, más que disminuir el número de suicidios, lo aumenta.

Como todo éxito fulgurante, el de Servan-Schreiber ha generado también su correlato de escepticismo, cuando no de crítica abierta. En vista de que el mercado francés estaba insuficientemente abastecido en omega 3, el médico de las emociones fundó y se convirtió en el accionista principal de un laboratorio que los produce a gran escala. En otro plano, algunos científicos han denunciado como sospechosa de un punto de vista político esta “vuelta al cuerpo” que tiende a explicar todo a través del condicionamiento emocional.

En su época, el *Diario Ilustrado*, de haber escrito sobre temas corporales, hubiese llamado a la terapia de Servan-Schreiber una “higiene de vida”. Que no es lo mismo que ducharse con Prozac.



Antonio de la Fuente



Se puede vencer a las enfermedades y a la depresión sin medicamentos o psicoanálisis, sino con fruta, verdura y vitaminas.

de las emociones”. Y, en síntesis, postula que se puede vencer al estrés, a la ansiedad y a la depresión sin medicamentos ni psicoanálisis. Su terapia está basada en el cambio de hábitos de vida, mediante el ejercicio físico, una actitud positiva frente a la gestión de las emociones y los sucesos traumáticos y, particularmente, el cambio de dieta alimentaria, basado en el reequilibrio entre los ahora famosos omega 3 (ácidos grasos tomados de ciertos aceites vegetales y del pescado) y los omega 6 (tomados de la carne y el azúcar).

Servan-Schreiber advierte también contra el abuso de los antidepresivos. Indispensables en el tratamiento de los casos severos, son inútil y peligrosamente prescritos en la mayoría de las situaciones, al punto que, en Francia, una de cada tres pacientes sale del gabinete médico con una receta de antidepresivos debajo del brazo



Alejandro Kirk

marzo anoté lo siguiente, desde La Serena, de una radio: “...Es lo último en cuanto a lo que fue la temporada veraniega”.

¿Es un aporte chileno al estilo periodístico televisivo mundial que mientras habla Amaro Gómez-Pablo su colega Consuelo Saavedra asienta, sonríe, lo mire con ternura o ponga cara de consternación según el tenor de la noticia? Ya ni siquiera vale la pena pedir calidad, coberturas de contexto o que suban un poco la edad intelectual teórica de la audiencia. Pido, apenas, que aprendan a hablar, que no griten, que no me hagan morisquetas al leer noticias y que no informen que cuando llueve uno se moja. Suena como insulto, ¿sabe?

No pediría nada de esto si hubiese opciones, pero es que en nuestra televisión rige plenamente el elegante refrán aquel de “el mismo mojón con distintas moscas”.